Al Sr.

Presidente de la Legislatura de la

Provincia de Neuquén

Cr. Marcos Koopman

Me dirijo a usted a efectos de comunicarle que, a partir del día de la fecha, dejo de formar parte del Bloque de Diputados del Movimiento Popular Neuquino.

Le informo, además, que he decidido conformar un bloque unipersonal llamado Movimiento Auténtico.

Paso a continuación a explicitarle los fundamentos de la decisión que le enuncié precedentemente.

Como es de público conocimiento, el día 16 de abril último, el pueblo de Neuquén eligió al nuevo Gobernador de la Provincia que conducirá el destino político e institucional de la misma a partir del próximo 10 de diciembre.

De dicha contienda electoral, resultó electo Rolando Figueroa como nuevo gobernador de nuestra Provincia.

Dicha expresión de nuestro pueblo, en una elección transparente, hace que quienes abrazamos la actividad política por verdadera vocación de servicio y de representación popular, estemos obligados a escuchar atentamente el veredicto de las urnas y seguir el mandato de nuestro pueblo, aun arriesgando ser víctimas de la crítica que desde sectores con intereses específicos puedan arreciar.

Es en este sentido, que se transforma en un deber moral, hacer un análisis de lo sucedido con el mayor realismo político y ser coherentes y sinceros con las conclusiones que dicho análisis nos arroje en lo profundo de nuestra conciencia.

Como es de su conocimiento, soy del Movimiento Popular Neuquino y sigo pensando que es una herramienta indispensable para el desarrollo de nuestra provincia y el bienestar de nuestro pueblo. Pero los resultados electorales, me obligan a quitar el velo a una realidad que sacude los cimientos mismos de nuestro partido.

He llegado a ocupar la banca que ocupo formando parte del sector Azul y Blanco del MPN. En oportunidad que comenzó el proceso tendiente a dirimir la sucesión del actual gobernador, el sector Azul y Blanco se había dispuesto a debatir en su seno, con los militantes y simpatizantes que forman parte de él, a cuál de los precandidatos del MPN brindaría su apoyo. En una primera instancia, tuvimos la expectativa de acompañar en su postulación al compañero Marcelo Rucci. Ante la propuesta de numerosos compañeros, entre los que me incluyo, el compañero Rucci declinó dicha posibilidad en función del enorme cúmulo de tareas que le demanda su cargo de Secretario General del Gremio Petrolero y al compromiso asumido con los trabajadores del sector. A raíz de ese hecho, se hicieron algunas reuniones y se llegó a la conclusión que se haría una asamblea del sector en la ciudad de Zapala para que fueran los compañeros quienes analizaran la situación y tomen una de tres decisiones posibles. Por un lado, acompañar al candidato del sector Azul del MPN; o acompañar a quien, hasta entonces, se especulaba formaría parte del debate interno del MPN, el compañero Rolando Figueroa o, como última opción, dejar a los compañeros del Sector Azul y Blanco en libertad de acción.

Pasados unos días, sin que se supiera por qué ni se brindaran explicaciones, se suspendió la asamblea de Zapala y tomamos conocimiento por los medios de comunicación del apoyo del sector Azul y Blanco al candidato del sector azul, sin que hubiera mediado debate ni consulta alguna a las bases del sector, sino como consecuencia de una supuesta reunión entre el compañero Guillermo Pereyra y el compañero Jorge Sapag.

Eso dejó a no pocos compañeros (entre los que me incluyo), que queríamos apoyar la candidatura de Rolando Figueroa, sin posibilidad alguna de opinar y, mucho menos, de decidir.

En paralelo, el compañero Figueroa elevó a la Convención de nuestro partido, un petitorio de 20 puntos, en los que básicamente planteaba transparencia en la elección (boleta única electrónica) y una democratización de la representación de los sectores internos del partido en los cargos electivos (sistema D'Hondt).

La Convención jamás trató el tema. No ofreció ni transparencia ni democratización. Tampoco debatió el tema.

Con posterioridad, los compañeros que forman parte del MAPO, presentaron un proyecto de ley a la Honorable Legislatura en el que proponían instaurar las P.A.S.O. en el sistema electoral neuquino. Dicho proyecto intentaba los mismos objetivos que buscó Figueroa en el seno partidario: democratizar y transparentar. Nunca se le dio tratamiento legislativo a dicho proyecto.

Ante esa clara situación planeada por el oficialismo Azul del MPN, Rolando Figueroa y miles de personas que trabajan junto a él, decidieron presentarle a la ciudadanía de la provincia una propuesta política que compita en las elecciones generales que se llevaron adelante el domingo último. Y sucedió lo que sucedió: con transparencia (boleta única electrónica) ganó Figueroa.

Quiero expresarle, señor Presidente, que mi lectura política de lo sucedido y que motiva mi decisión, es que el domingo último se dirimió la verdadera elección interna del Movimiento Popular Neuquino y el pueblo se expresó con claridad. No considero -como se ha escuchado- que Figueroa haya traicionado a nadie. Por el contrario, los verdaderos derrotados de esta elección, especialmente el líder del sector Azul Jorge Sapag, son los responsables de la zozobra que, por egoísmo y ambición personal, nos han hecho vivir a los afiliados del MPN.

Si Sapag hubiera accedido a una interna transparente y democrática, hoy el MPN hubiera ganado las elecciones con más del 50% de los votos. Teníamos al mejor candidato, pero por no ser sumiso a las órdenes de nadie, confrontó contra la vieja forma de hacer política y la derrotó.

He cumplido lealmente con el compromiso de acompañar la candidatura a diputado provincial del compañero Martin Pereyra. Sacamos menos del 2% de los votos. La lealtad de aquí en adelante es con la voluntad expresada en las urnas por el pueblo de Neuquén.

También destaco, en referencia al sector interno del que provengo, que en las principales localidades petroleras de la Provincia, debemos leer atentamente los resultados. En Rincón de los Sauces, quedó demostrado que el liderazgo del compañero Marcelo Rucci sigue intacto y que la compañera Daniela Rucci hizo una elección aplastante; con la misma claridad, en Añelo, los trabajadores petroleros votaron a Figueroa y su candidato a intendente. Es por eso, que adhiero al llamado de una "profunda autocrítica y recambio generacional" que ha reclamado en el día de ayer públicamente el compañero Rucci, y a quienes nos condujeron a la derrota

les pido humildemente que den un paso al costado y permitan que los nuevos tiempos sean conducidos por nuevos dirigentes. Quedó demostrado que el pueblo de Neuquén eligió un nuevo liderazgo, surgido de abajo hacia arriba, sin el dedo de nadie y en contra de todos los modos clientelistas y prebendarios que degradaron la forma de hacer política que nos dejó como enseñanza Felipe Sapag. Figueroa ganó las elecciones "a lo Felipe", caminando la calle, escuchando a la gente y sabiendo interpretar los verdaderos sueños y aspiraciones de los miles de neuquinos que esperan que les llegue su oportunidad.

Como afiliado y militante del Movimiento Popular Neuquino, felicito al gobernador electo, compañero Rolando Figueroa, y me pongo a su disposición para contribuir -en la medida de mis humildes posibilidades- a llevar adelante la plataforma que resultara ganadora de las últimas elecciones, en el convencimiento que el único soberano es el pueblo y que nosotros somos meros instrumentos para la cristalización de los sueños y aspiraciones de nuestra gente.

Dejo expresamente aclarado que lo expresado no implica renuncia alguna a mi afiliación partidaria al MPN e invito a todos los compañeros que se sientan identificados con esta posición política, a hacerla pública en la libertad de pensamiento que, ahora sí, se respira en la Provincia de Neuquén, quedando a disposición de ellos.

Sin otro motivo, saludo al Sr. Presidente con atenta consideración.

Víctor David Pino

Diputado